

SINDICALES

Una mediación de la CGT ante el Gobierno para rescatar a Moyano en las paritarias más difíciles

La negociación salarial de Camioneros es un test para Javier Milei y también para el sindicalismo. Qué factores juegan en un escenario conflictivo. Los dilemas de un sector dialoguista al que hoy no le sirve el diálogo para sostener la tregua

Por debajo de la superficie, Gerardo Martínez inició una mediación ante los máximos funcionarios libertarios para darle una mano a Hugo Moyano y, en particular, a toda la CGT. Es que el líder de Camioneros quedó en una encerrona por una negociación salarial para el trimestre diciembre-febrero que Luis Caputo no quiere que supere el 1% mensual a comienzos de 2025, mientras que los sindicatos presionan para recomponer la pérdida ante la inflación. La pulseada se transforma en decisiva por motivos económicos y políticos. Para el ministro de Economía, los aumentos salariales tienen que acompañar la baja inflacionaria. Y el secretario de Trabajo, Julio Cordero, tiene la instrucción de homologar incrementos si hay un compromiso empresarial expreso de no trasladar esas cifras a los precios. Pero el gobierno de Javier Milei también necesita que el sector dialoguista de la CGT, y su aliado Hugo Moyano, siga apostando a negociar y se aleje de la postura ultraopositora de Pablo Moyano y el sindicalismo K. Hasta ahora, la estrategia libertaria está a punto

**Sin agua estancada,
prevenís el dengue**

BA Buenos Aires Ciudad
.....
Vamos por más

de romper su acuerdo con los dialoguistas de la CGT, pero por el momento no preocupa. “El aumento (de Camioneros) está un poco alto y después la cifra se pasa a los precios; para nosotros no puede superar la inflación”, dijeron cerca de Guillermo Francos, del ala moderada del Gobierno. Se refería a la última contraoferta de los empresarios del transporte automotor de cargas, que este martes propusieron un 8,5% trimestral (3% para diciembre, 2,5% para enero y 3% para febrero), e incluso accedieron a pagar un bono de \$600 mil, cuando el gremio exigía \$650 mil. El sindicato de Moyano estaba a punto de aceptar esa oferta, pero el que dijo que no es el Gobierno. La voz oficial en la audiencia en Trabajo fue la directora nacional de Relaciones y Regulaciones del Trabajo, Mara Mentoro, que, en contacto permanente con Cordero, dejó solos a los empresarios y se llevó a los sindicalistas para convencerlos de que esa cifra era inviable para Economía. Finalmente se pasó a un cuarto intermedio hasta este jueves para permitir que Francos pudiera convencer a Caputo de alguna fórmula que destrabe el acuerdo. Pero el jefe de Gabinete, hasta ahora, no se aparta del discurso del ministro de Economía. Gerardo Martínez empezó a operar en secreto para salvar la paritaria de Camioneros: si fracasa y comienzan las medidas de fuerza, a los dialoguistas les resultará complicado sostener la tregua con el Gobierno. Además de Moyano, el que mantiene una complicada negociación para la la revisión salarial de enero y febrero es la Federación de Trabajadores de la Sanidad (FATSA), que lidera el dialoguista Héctor Daer, cotitular de la CGT. A Daer le pasa lo mismo que a Moyano, con el agravante de

cuidá
la energía

sumate al
consumo
eficiente

edenor

que en la rama de clínicas y sanatorios, como es tradicional, toda mejora salarial se traslada a las cuotas de las prepagas. Por eso el Gobierno también presiona a fondo en esta paritarias para que el aumento no supere el 1% mensual o que las cámaras firmen el compromiso de no trasladar a los precios un porcentaje mayor de mejora salarial.

¿Cómo se saldrá de este laberinto en las últimas semanas del año? Cada parte cuida su postura, pero la Casa Rosada ya se dio cuenta de que los sindicalistas casi no reaccionan ante las provocaciones libertarias, así que siguen avanzando con decisiones que van a contramano de la paz con la CGT. Además de las paritarias, los dialoguistas se quejan de que Javier Milei anunció “una verdadera reforma laboral” y que La Libertad Avanza presentó el proyecto de ley de Promoción de Inversiones y Empleo, impulsado por el Ministerio de Economía y apoyado por la Unión Industrial Argentina (UIA), que rescata una parte del DNU 70 que plantea modificaciones en la Ley de Contrato de Trabajo. Pero el tema clave en estas horas son las paritarias, que pueden arruinar la paz sindical y lograr que Hugo Moyano termine al lado de su hijo Pablo en contra del Gobierno. El líder de Camioneros está necesitado de un buen acuerdo salarial para contener al “pablismo” en su gremio y acallar las críticas que aparecieron entre los recolectores de residuos en CABA por la no aplicación de la “Ley Moyano”. Pero el problema es que viene cerrando aumentos por debajo de la inflación y el sueldo básico hoy es menor al que cobran los trabajadores de Carga y Descarga, un gremio rival. ¿Habrá algún alivio para Moyano o se verá forzado a ir a la guerra contra el Gobierno? Es la duda del momento.

